







SOCIEDAD UNION ESPAÑOLA DE EXPLOSIVOS. Arrandataria de la fabricación y venta exclusiva de pólvoras y otras materias explosivas. DIRECCIONES: Pontal Villanueva, 11. Telégrafos Explosivos. Teléfonos Número 308.

PERLAS DEL DR. CLERTAN. Aprobadas por la Academia de Medicina de París. Medicación antiespasmódica.—A. Perlas de Eter de Clertan. Dosis, 4 a 10 por día. (Desechos, esclerosis rebeldes, accesos de asma, espasmos del estómago, tendencia al síncope).

ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO DE HOGG. Este aceite, extraído de los hígados frescos de bacalao recientemente pescados, es natural y absolutamente puro; lo pueden digerir los estómagos más delicados; su acción es segura contra las enfermedades del pecho, tisis, bronquitis, constipados, tos crónica, dolores de los riñones, etc.

SOCIEDAD GENERAL DE ANUNCIOS DE ESPAÑA. Esta Sociedad admite anuncios, reclamos y noticias para todos los periódicos de Madrid, provincias y extranjero. Ofrece a los anunciantes e industriales combinaciones de varios periódicos reunidos en condiciones de precios excepcionales. Envía tarifas a las personas que las pidan.

IBARRA Y COMPAÑIA. Línea regular de vapores entre Bilbao, Sevilla, Marbella y puertos intermedios. Dos salidas semanales de los puertos comprendidos entre Bilbao y Marsella. Servicio semanal entre Pasajes, Gijón y Sevilla.

Servicios de la Compañía Trasatlántica DE BARCELONA

Línea de las Antillas, New-York y Veracruz. Con escalas en Puerto-Rico y Progreso y combinación a puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico. Tres salidas mensuales, con las escalas y extensiones siguientes: El 10 de Cádiz, haciendo antes la escala de Barcelona el 5, y eventual la de Málaga el 7 para Puerto-Rico y Habana y con trasbordo para Progreso y Veracruz.

LÍNEA DE FILIPINAS. Con escalas en Port-Saïd, Aden, Colombo y Singapore; servicio a Ilo-Ilo y Cebu y combinaciones a Saigon, Siam, Batavia, Hong-Kong, Shanghai, Hyogo y Yokohama. Salidas, cada cuatro semanas de Liverpool, con escalas en Girona, Vigo, Lisboa (facultativa), Cádiz, Cartagena, Valencia y Barcelona.

LÍNEA DE FERNANDO-PÓO. Con escalas en Las Palmas, puertos de la costa occidental de África y Golfo de Guinea. Cuatro viajes al año partiendo de Marsella y con escalas en Barcelona y Cádiz.

SERVICIOS DE AFRICA. Línea de Marruecos. Un viaje mensual de Barcelona a Mogador, con escalas en Melilla, Málaga, Cádiz, Tánger, Laayoune, Rabat, Casablanca y Marsa.

SERVICIO DE TÁNGER. El vapor JOAQUÍN DEL PIELAGO sale de Cádiz para Tánger, Argel y Gibraltar los lunes miércoles viernes, retornando a Cádiz los martes, jueves y sábados.

Aviso importante. La Compañía previene a los señores comerciantes, agricultores e industriales, que recibirá y encaminará a los destinos que los mismos designen las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen.

CAPSULAS DE QUININA DE PELLETIER. Estas capsulas, inalterables, del grosor de un guisante, no se endurecen como las pilóras y se tragan más fácilmente que las otras medicamentosas. Son soberanas para combatir los resacaos, la gripe, la neuralgia, calenturas intermitentes y periódicas, el cansancio, la falta de energía, el reuma, la gota, los dolores de riñones son tributarios de esta hercúlica medicina.

OBSERVO A NUESTROS LECTORES. En virtud del contrato hecho con un reputado fotógrafo, podemos ofrecer a nuestros lectores magníficas ampliaciones de Retratos al Foto-Crayón en busto tamaño natural, que miden 62 por 48 centímetros, y cuyo costo no bajaría de 75 pesetas, al precio excepcional de 18 PESETAS.

Resultado de la prevision

Deber de todo cristiano es pensar en la muerte, y deber de todo buen ciudadano prevenirla asegurando una protección a su familia. De ahí la necesidad del seguro de vida. Todo el que desea una póliza de seguro tiene que acreditar su buena salud.

Table with 5 columns: NÚMERO de la Póliza, INDICACION de los nombres, CAPITAL asegurado, PRIMA pagada, BENEFICIO obtenido. Rows include names like V. N., L. B., G. H., E. L. N., P. R., L. M. C., A. H. L., N. H. G. with corresponding values.

Y la incertidumbre de la vida es una ley general común a todas las clases. La muerte no respeta categorías. Véanse a continuación dos cartas de beneficiarios de pólizas de seguro, una de \$ 100.000 y otra de \$ 1.000. Num. 334.337.—Debo a Vd las gracias por el pago del seguro sobre la póliza de mi señor padre (G. D. H.) Entre los seguros que él tenía, la póliza de La Equitativa era la más importante y la obtenida posteriormente, y ne obstante me es signo de mención tratándose de un seguro de \$ 100.000, pagado antes de haber vencido y habérselo pagado la segunda prima.—Oct. 1.º 1899.

Sucursal Española MADRID Palacio de "LA EQUITATIVA". TOS-BRONQUITIS-CATARROS-LARINGITIS-INFLUENZA SE CURAN INFALIBILMENTE.

CAPSULAS COGNET. El remedio mas poderoso para las enfermedades del pecho. Paris, 43, rue de Valenciennes.

LA ROSARIO El Rey del Tocador. Gran Fábrica de JABONES comunes y finos perfumados. Especialidad en aguas de tocador KARANGA, DIVINA, FLORIDA, BRISA DE LA MONTAÑA, extractos superfinos para el pañuelo, y en toda clase de perfumería. Pereda y Compañía.—Santander.

SOLUCION COIRRE. El mas poderoso reconstituyente en todos los casos de Agotamiento de fuerzas, Anemia, Clorosis, Fiebre, Ocuquemia, Escrófula, Raquitismo, Enfermedades de los huesos, Debilidad física, Inapetencia, Digestiones laboriosas y las Enfermedades nerviosas. COIRRE, Farmac., 79, rue de Cherche-Midi, PARIS.

PROFESOR. Se ofrece para dar lecciones de Ciencias y Letras, a domicilio ó en su casa. Honorarios módicos.—Argensola, número 2, piso 4.º

Entré por mi plena y entera voluntad y sin que nadie me obligase a ello, respondió el joven. —¿Prestáis los juramentos de ordenanza, y por consiguiente supisteis á qué terrible castigo se exponían los que faltasen á ellos? —Los presté y lo sabía—respondió el prisionero. —¿Sabíais que todo compañero, al revelar, aunque sea en medio de las mayores torturas, el nombre de sus cómplices, firma su sentencia de muerte, y que esa sentencia la es aplicada sin retardar alguno en el momento en que se obtiene la prueba de su crimen? —Lo sabía. —¿Y qué ha podido hacerlos faltar á vuestros juramentos? —La imposibilidad de resistir á esa cruel tortura á que llaman falta de sueño. Impasible pasé las cinco primeras noches; mas llegó la sexta y pedí por piedad que me matasen: la muerte equivalía al sueño; pero viendo que ni aun aquella gracia querían concederme, busqué por cuantos medios estuvieran á mi alcance el de quitarme la vida; las precauciones estaban tan bien tomadas por mis carceleros, que no había medio posible. Desde que nacemos, por instinto natural, lo mismo racionales que irracionales, miramos con horror la muerte, y es nuestro ensueño dorado conservar la vida, siquiera sea un instante. ¡Cuál será ese tormento, que en aquellos momentos miraba mi existencia y la de todos los seres vivientes como el más cruel enemigo, y veía en la muerte dulce reparo á tanto sufrimiento! Pasó el séptimo día, llegó la séptima noche, y rebelándose la razón contra la fuerza de la voluntad, comencé á desvariar y comprendí que iba á revelar lo que con tanto empeño ocultaba... Prometí hacer revelaciones al día siguiente, creyendo que así me dejarían dormir; pero me exigieron que las hiciese en aquel mismo instante. Entonces fué cuando desesperado, loco por el insomnio, sostenido por dos hombros que no me dejaban dormir ni aun en pie, y que me martirizaban para espantar el sueño, barbucé los cuatro nombres de Valensole, Baryols, Jayat y Ribier. Uno de los monjes sacó de su bolsillo el índice del proceso que habían usurpado al escribano, buscó la página de la declaración y se la presentó al reo. —¿Esa es! ¿esa es!—dijo aquel. —¿Reconocéis vuestra firma?—preguntó el monje. —La reconozco—respondió el joven. —¿No tenéis excusa alguna que alegar?—volvió á preguntar el monje. —Ninguna—replicó el prisionero. —¿Sabíais á lo que os esponíais?—dijo Morgan. —Sabía que al estampar mi nombre al pie de esa página, firmaba mi sentencia de muerte; pero quería dormir. —¿Teneis alguna gracia que pedir antes de pasar á la otra vida? —Una sola. —Hablad. —Tengo una hermana, á quien quiero, y que me adora. Huérfanos desde nuestra infancia, nos hemos educado el uno cerca del otro; hemos crecido juntos; jamás nos hemos separado, y yo quisiera escribir á mi hermana. —Estais en vuestro derecho; mas lo haréis con la expresa condición de poner al pie de vuestra carta la postdata que os dictaremos. —Gracias—dijo el joven,—y se levantó de su asiento. —¿Tendríais la bondad de desatarme las manos—continuó,—con objeto de que pudiese escribir? —Se os desatará—respondió Morgan. Y el jefe en persona se levantó, le desató las manos, puso delante de él un cuadernillo de papel, el tintero y una pluma. El joven se sentó, y escribió con mano firme cerca de una página. La capilla subterránea presentaba en aquellos momentos uno de esos aspectos difíciles de comprender. Aquellas doce figuras blancas, inmóviles en sus asientos; aquella mesa cuyo tapete negro contrastaba con el blanco hábito de los fingidos monjes, y era el único indicio de sus carcomidas conciencias; la vacilante luz de las antorchas; el silencio profundo y misterioso, fatal augurio de otra existencia; la estancia, la inmovilidad de las figuras, su aspecto, la hora, el sitio; todo, en fin, hubiera dado pavor al espíritu más firme. Cesó, por fin, de oírse el rasgueo momentáneo de la pluma: el joven tendió una mirada cariñosa por las frases que acababa de escribir, y alzando del papel sus serenos ojos, dijo: —Señoras, he terminado. ¿Queréis ahora dictarme la postdata? —Morgan se aproximó y puso el dedo índice sobre el papel, mientras que el prisionero escribía. —¿Estais?—le preguntó. —Sí—respondió el joven. —¿Muero, porque he faltado á un juramento sagrado, y por consiguiente, reconozco haber merecido esta muerte. Si quieres dar sepultura á mi cadáver, le hallarás en medio de la plaza del mercado de Bourg. El puñal que se verá atravesado en mi corazón, indicará que no muero por una traición ó un asesinato, sino por una justa venganza. Morgan sacó entonces de debajo de su traje un puñal, cuya hoja y puño se hallaban forjadas de una sola pieza, y que tenía la forma de una cruz, para que el reo en sus últimos momentos pudiera besarle, á falta de un Crucifijo. —Si deseáis, caballero, herir a vos mismo, no tendremos el menor inconveniente en acordaros esta favor. Hé aquí el puñal. ¿Os encontrais con mano bastante firme para ello? El joven reflexionó un instante. —No—dijo,—tal vez errara, si lo pudiese. —Está bien—dijo Morgan;—yo sé del sobre á la carta de vuestrá hermana. El joven dobló la carta y escribió: A mademoiselle Diana de J. Targas, en Nimes. —Ahora, caballero—le dijo Morgan—tenéis diez minutos para hacervuestros rezos. El antiguo altar de la capilla existía aún en pie, por más que su extremo mutilado. El reo se arrodilló ante él. Durante aquel tiempo, se arrodilló Morgan en doce partes de la capilla, y dibujó un puñal sobre una de ellas. Luego se contornó echando una á una de las partes del sombrero, y se fueron arrojando al suelo los pedruzcos que había sido el sombrero, que presenció con su presencia. Antes de que el joven se arrodillara, terminada de rezar, cada uno de los monjes había sacado un fragmento de papel de su bolsillo. Aquel á quien Morgan se arrodilló, no pronunció una sola palabra;